

LAS MUJERES QUE EMPRENDEN NEGOCIOS EN EL SUR DE GUANAJUATO

Nancy Anaíd Rivera Robles¹
Marilú León Andrade²
Alejandro Ortega Hernández³

Resumen

El objetivo principal de este trabajo es conocer la situación de las mujeres que emprenden negocios en la ciudad de Acámbaro Guanajuato y al mismo tiempo, determinar las diferentes problemáticas por las que atraviesan para poder emprender y/o desarrollar un negocio desde la perspectiva de género. La mayoría de las investigaciones sobre el tema, señalan que hay desigualdades de género a nivel personal y familiar que impiden que las mujeres emprendan negocios con las mismas oportunidades que los varones. De igual forma, los estudios sobre emprendimiento femenino han sido poco desarrollados en la región sur del estado de Guanajuato. Los resultados obtenidos nos muestran que las mujeres emprendedoras en Acámbaro son en su mayoría casadas, y comenzaron con su negocio para poder aportar al gasto familiar y que de alguna forma, el emprender un negocio les ha permitido alcanzar su independencia. Se concluye, que si bien las mujeres que emprenden un negocio en la ciudad de Acámbaro comienzan con un proceso de independencia económica en sus hogares, aún hay una brecha importante de género que no permite su empoderamiento económico y social.

Introducción

Tras décadas de investigaciones y teorías, las feministas que trabajan en el campo del desarrollo han construido consensos en torno al significado de empoderamiento. Reconociendo que en todas las sociedades son las mujeres las que tienen menor participación en las decisiones que los hombres en aspectos estratégicos con respecto a sus vidas y el cómo se desarrollaran en un futuro.

El empoderamiento se describe así solo, es el poder de desarrollarse ante las sociedades donde se actúa. Batliwala (1997) describe al empoderamiento como “proceso de desafiar las relaciones de poder existentes y obtener un mayor control, sobre las fuentes de poder... (y) se manifiesta como una redistribución de poder, ya sea de naciones, clases, razas, castas, géneros o individuos”. *Batliwala, S. (1997)*.

La mujer está teniendo un gran empoderamiento en muchos aspectos, aun a si no todas las mujeres buscan el emprendimiento por gusto propio, en muchas ocasiones es más la necesidad lo que las lleva a emprender su propio negocio o empresa, y existen varios factores para que esto ocurra, tales como la falta de empleo o sustentar a su familia, así como la necesidad creciente de ser reconocidas más allá de una “ama de casa”. (Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, 2010)

¹Nancy Anaíd Rivera Robles, Estudiante de Licenciatura en Agronegocios, Universidad de Guanajuato, nancyro2602@gmail.com

² Marilu León Andrade, Profesora de Tiempo Completo, Departamento de Estudios Sociales, Universidad de Guanajuato, marilu@ugto.mx

³ Alejandro Ortega Hernández, Profesor de Tiempo Completo, Departamento de Estudios Sociales, Universidad de Guanajuato, a.ortega@ugto.mx

En la última década ha habido un crecimiento importante del emprendimiento femenino en todo el mundo. Aunque este es más alto en economías desarrolladas, el crecimiento que muestra esta actividad en México y América Latina empieza a ser significativo. Se identifican diversos factores que contribuyen a este fenómeno:

- El aumento al fácil acceso de las mujeres a la educación, lo que permite que adquieran una mejora en la serie de conocimientos y capacidades necesarias para enfrentar una actividad empresarial.
- Mayor participación de las mujeres en el mercado laboral, facilitando los aprendizajes los cuales permiten la evolución hacia nuevas actividades empresariales.
- El auge en el sector de la prestación de servicios, el cual no presenta obstáculos excesivos de entrada y es uno en el que la mujer se ha desarrollado tradicionalmente.
- Entorno económico nacional e internacional complejo que obliga a la mujer a contribuir con el ingreso.
- Cambios sociales en la estructura de la familia, tales como el incremento en la tasa de divorcios y de familias criadas solamente por la mujer.

El emprendimiento femenino tiene un impacto importante en el desarrollo económico y la disminución de la pobreza; en países desarrollados, por ejemplo, se ha demostrado que impacta el Producto Interno Bruto (PIB) en alrededor del 5 al 7% (Heller, 2010). (Cisneros, 2015)

¿Qué es el emprendimiento?

Timmons (1994) establece que el emprendimiento puede entenderse como el “proceso de creación o aprovechamiento de una oportunidad, a pesar de los recursos actualmente controlados”. De igual forma, Reynolds *et. al* (1999) lo define como “cualquier intento de crear un nuevo negocio, incluyendo el autoempleo, una nueva empresa o la expansión de una empresa ya existente, proceso que puede ser puesto en marcha por una o varias personas, de forma independiente o dentro de una empresa en funcionamiento”. (Esteban Santamaría Hernández, 2017)

Según la UNIFEM (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer) existen 7 principios para el empoderamiento de las mujeres los cuales son:

1. Promover la igualdad de género desde la dirección al más alto nivel.
2. Tratar a todos los hombres y mujeres de forma equitativa en el trabajo – respetar y defender los derechos humanos y la no discriminación.
3. Velar por la salud, la seguridad y el bienestar de todos los trabajadores y trabajadoras.
4. Promover la educación, la formación y el desarrollo profesional de las mujeres.
5. Llevar a cabo prácticas de desarrollo empresarial, cadena de suministro y marketing a favor del empoderamiento de las mujeres.
6. Promover la igualdad mediante iniciativas comunitarias y cabildeo.
7. Evaluar y difundir los progresos realizados a favor de la igualdad de género.

Es claro que cada uno de estos principios tiene más detrás de ellos desde dejar en claro los objetivos que se tienen como empresa para una relación sana e igualitaria de hombres y mujeres, que las mujeres también pueden aspirar a puestos de alto nivel, hasta políticas internas que sancionen el acoso hacia las mujeres, difundir con pruebas el éxito que se tiene en la empresa con el hecho de que las mujeres participen en la toma de decisiones, etc.

El mismo artículo publicado por la UNIFEM nos dice que el 70% de la población mundial que vive en pobreza está representada por mujeres, lo que sugiere que aun a pesar de cuanto se ha avanzado en los últimos 50 años para lograr una igualdad esta sigue siendo nula en muchas partes del mundo, también habla sobre como 5 de cada 10 mujeres sufrirá una violación o un intento de esta, y que cada 6 de 10 mujeres sufrirá algún tipo de violencia por parte de su pareja, lo cual también se convierte en una limitante para su desarrollo, nos habla sobre los 776 millones de personas adultas en el mundo y 2 tercios de esta cifra son analfabetos y de estos 2 tercios, el 16% son mujeres, lo que significa otra limitante para su desarrollo, sin embargo nos dice que en el 2006 según las estimaciones de *the economist* el trabajo de las mujeres ha contribuido más al desarrollo global que China. (United Nations Global Compact; Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para las Mujeres, 2011)

Por lo tanto, podemos decir que las mujeres a pesar de su gran habilidad para el desarrollo, de sus logros alcanzados a nivel mundial, de que estén creciendo de manera significativa en el mundo de los negocios, aún falta mucho camino por recorrer, ya que son realmente pocas las mujeres que han alcanzado éste éxito, sigue habiendo muchas situaciones donde la mujer se ve relegada a las tareas del hogar, donde solo pueden aspirar a ser secretarias en una oficina, o a que su emprendimiento no prospere, ya que se sigue viendo a la mujer como la cuidadora del hogar sin darse cuenta que la mujer es una parte fundamental para la economía global, lo más importante es empezar porque todas las mujeres se reconozcan a sí mismas como alguien capaz de lograr más que una buena receta de cocina.

Mujeres y emprendimiento de negocios

En la actualidad la participación de las mujeres en el emprendimiento y desarrollo de los negocios corresponde, entre diversos factores, a la necesidad de incrementar sus ingresos, y ser independientes económicamente y además, proveedoras del hogar. Según (Elizundia, 2014). Las mujeres han logrado posicionarse en la economía y los negocios. Alrededor del 35 - 40% de los micro, pequeños y medianos negocios son operados por mujeres (Banco Mundial, 2010). En México de cada cinco pequeñas y medianas empresas que se abren tres se encuentran lideradas por mujeres, así mismo del total de la aportación del PIB, las mujeres empresarias aportaban el 37%. Esto lo podemos respaldar con lo que publicó *The Economist* en 2006 donde se dijo que las mujeres aportaban más al desarrollo mundial que China.

En México es complicado hablar de la incorporación de las mujeres en el mundo de los negocios o la vida laboral, pues se perpetua el pensamiento generalizado de que una mujer no debería dedicarse al trabajo productivo, naturalizando los roles de género que reducen el papel de la mujer al hogar; (Santamaría, 2017). A la mujer desde la prehistoria se le ha considerado como “la cuidadora” del hogar, pues se debe encargar de la crianza de los hijos, tener lista la comida, y las tareas en general del hogar, pues son más “delicadas” y no pueden desempeñar las mismas labores que los hombres.

Es de suma importancia destacar que uno de los motivos por los cuales las mujeres no emprenden o tiene problemas con su negocio una vez que dicho despegue, es el poco tiempo del que disponen para poder invertirle a este, dado que en muchos de los casos tiene como prioridad la crianza de los hijos y las labores del hogar, causando que la carga familiar se vuelva una limitante para la mujer en cuestión,

aplazando sus planes hasta que los hijos tengan la edad suficiente para atenderse solos o en su defecto, ayudar con el negocio. (Elizundia, 2014).

El desenvolvimiento de las mujeres actualmente como empresarias, ha sido primordial para llevar a cabo una buena estructura económica, por lo que la mujer desempeña un papel importante en donde favorece el crecimiento y desarrollo de las futuras generaciones (Compean, 2015). Los negocios que son liderados por mujeres emplean en su mayoría a más personas, permitiendo así que estas logren tener una mayor estabilidad económica y por ende puedan lograr sus metas, como pueden ser el estudio de los hijos entre algunas más.

En México, al ser considerada una actividad principalmente masculina, el liderazgo de las mujeres en los negocios es poco en comparación con el de los varones, ya que las mujeres solo representan el 16% del sector empresarial de acuerdo con el INEGI (2012). Según Inés Piazzese; la responsabilidad social de las empresas ha logrado cambiar una parte de la opinión cultural respecto a los roles femeninos. Esto ha permitido una mayor integración de las mujeres dentro del mercado de trabajo, representando un 45% de la fuerza laboral.

La 3ª Encuesta de Microemprendimiento 2013 muestra las diferencias de los emprendedores según el género, en esta encuesta destacan los siguientes datos:

- Un 38,0% de los emprendedores son mujeres: Del total de 1.753.505 emprendedores, 665.535 son mujeres, correspondientes al 38,0%.
- La mayoría son jefas de hogar: Un 40,8% de las emprendedoras son jefas de hogar y un 36,5% son cónyuges del jefe de hogar.
- Mujeres sin pareja emprenden más que los hombres: Las mujeres que se encuentran solteras, separadas, divorciadas o viudas han emprendido el doble, en términos relativos, que los hombres.
- Un 47,6% de las emprendedoras tiene entre 35-54 años: en línea con los hombres, de los cuales un 47,5% se encuentra también en ese tramo.
- No hay diferencias en educación: ambos han alcanzado niveles educacionales similares, donde la educación media es el más común.
- Las emprendedoras nacen por necesidad: Un 57,9% de las mujeres que deciden emprender lo hacen por necesidad, mientras que en los hombres dicho porcentaje es 42,7%.
- Mayoría de las mujeres trabaja en Comercio y Manufactura: Un 45,3% de las mujeres trabaja en Comercio y un 18,1% en Manufactura.
- Emprendimientos femeninos son más informales: un 52,3% de las emprendedoras son informales, mientras que un 46,1% de los hombres lo es.
- Más de la mitad de las mujeres gana el ingreso mínimo: Un 56,7% de las mujeres gana igual o menos que \$193.000 mensuales. Los hombres que se encuentran en esta situación corresponden al 29,6% del total.

- Poca capacidad de pago: la insuficiente capacidad de pago es la principal razón de rechazo de un crédito en las mujeres (43,9%), mientras que en los hombres es significativamente menor (15,9%).
- Generan menos empleo: un 23,6% de las mujeres tiene trabajadores, mientras que los hombres un 34,9% lo hace. De éstos, un 44,8% de las mujeres tiene más de un trabajador, en cambio en los hombres es un 58,0%.

Esta encuesta se realiza en Chile, y nos da un panorama de la situación de las mujeres en ese país, la cual, no es muy diferente de la que viven las mujeres en México. (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2013).

La mayor parte de las empresas en México son microempresas, su importancia radica en ser las principales generadoras de empleo, desarrollo económico y disminución de la pobreza. Hoy por hoy la mujer juega un papel importante en el emprendimiento porque se ve en la necesidad de incrementar sus ingresos, ser independiente y autónoma económicamente, en diversas ocasiones se encuentran en la necesidad de ser las principales proveedoras del hogar obteniendo así el capital económico suficiente para proporcionarle bienestar a la familia, convirtiendo al emprendimiento femenino en un elemento importante para desarrollo económico y social. Por este motivo, la participación de las mujeres empresarias juega un papel indispensable dentro de la sociedad actual, pues, al ser líderes de su propio negocio, aumentan exponencialmente su posibilidad de cumplir con los objetivos ya mencionados, proveer a la familia y desarrollarse profesionalmente, obteniendo así, una mayor autonomía.

Es importante destacar que el emprendimiento de las mujeres es considerado una de las bases para el desarrollo de la sociedad, creando nuevas fuentes de trabajo, promoviendo la inclusión y reduciendo así la pobreza. En la actualidad, la inserción de las mujeres dentro de las labores productivas se incorpora a un desarrollo de crecimiento económico, motivo por el cual es importante hablar de temas tales como la igualdad de género y la división del trabajo social, para de esta manera reconocer las dificultades a las que las mujeres se enfrentan cuando de adentrarse al mundo de los negocios se trata, sus motivaciones y los cambios que esta acción trae a sus vidas.

Es de suma importancia destacar que uno de los motivos por los cuales las mujeres no emprenden o tiene problemas con su negocio una vez que dicho despegó, es el poco tiempo del que disponen para poder invertirle a este, dado que en muchos de los casos tiene como prioridad a la crianza de los hijos y las labores del hogar, cumpliendo así con el rol doméstico y reproductivo del cual son ciegamente fieles. Esto trae como consecuencia la doble o tripe jornada laboral, en donde se reparten las labores del propio negocio y la de los cuidados del hogar respectivamente, en la que no siempre reciben apoyo de su pareja para poder facilitar el cumplimiento de las mismas. Esto a su vez causa que la carga familiar se vuelva una limitante para la mujer en cuestión, llevándolas a aplazar sus planes hasta que los hijos tengan la edad suficiente para atenerse solos o en su defecto, ayudar con el negocio. (Elizundia, 2014).

Antecedentes

Las principales generadoras de empleo en México son las microempresas, y muchas de ellas están encabezadas por mujeres. Si bien, existen organizaciones nacionales e internacionales promueven actividades económicas por medio de proyectos empresariales de reducción de la pobreza y de

empoderamiento económico y social de las mujeres. Esta formación empresarial convencional no aborda las limitaciones específicas de género que tienen las mujeres empresarias porque se dirige principalmente a aspectos sobre cómo establecer, administrar o hacer crecer una empresa, por lo anterior, esta visión, ha deja de lado la atención de los diferentes problemas de desigualdades de género a los que las mujeres se enfrentan en el ámbito público y privado. En el caso del sur de Guanajuato, se ha tenido un incremento de microempresas lideradas por mujeres, sin embargo, no se han realizado trabajos de investigación que aborden dicha temática a profundidad y que propongan estrategias de solución, por lo anterior, es importante conocer cómo es el proceso de emprendimiento de negocios de las mujeres en la región y determinar si el desarrollo de negocios ha permitido su empoderamiento económico y social.

La región sur del estado de Guanajuato está conformada por los municipios de Acámbaro, Jaral del Progreso, Moroleón, Santiago Maravatío, Salvatierra, Tarandacua, Yuriria y Uriangato. Quienes en su mayoría son municipios dedicados a la agricultura, sin embargo, Moroleón y Uriangato destacan por la producción textil principalmente. (Secretaría de la Transparencia y Rendición de Cuentas, 2017)

En municipios como Salvatierra, se han desarrollado algunas investigaciones sobre la participaciones de las mujeres en el emprendimiento de negocios, tal es el caso de (Plaza, 2018) quien encontro que la mayoría de los pequeños negocios en la comunidad de San Pedro de los Naranjos, en el municipio de Salvatierra, son liderados o dirigidos por Mujeres. Si bien la mayoría de estos son tiendas de abarrotes, tiendas de ropa, restaurantes, tortillerías, papelerías, entre otros, su periodo de vida es muy corto pues no duran más de 5 años en el mercado. En esta investigación se señala que las mujeres tienen mayores dificultades que los varones para iniciar un negocio y para obtener apoyos financieros. (Plaza Ramirez Jimena, 2018)

Dado que aún hace falta ampliar las investigaciones sobre el tema, consideramos importante realizar nuestro trabajo en el municipio de Acámbaro, Guanajuato. Dicho trabajo se realizó en la cabecera municipal, ya que es el lugar donde se concentran la mayor parte de los micro, pequeños y grandes negocios del municipio.

En Acámbaro existe una población total de 109,030 de los cuáles 51,803 son mujeres y 57,227 son hombres (SEDESOL, 2013), se localiza en la región IV Sureste de la entidad. Su altitud promedio es de mil 884 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.), colinda al norte con los municipios de Tarimoro y Jerécuaro, al sur con el estado de Michoacán, al este con Tarandacua y al oeste con Salvatierra. Tiene una extensión territorial de 877.43 kilómetros cuadrados, que representan el 2.85% de la superficie total del estado. (INEGI, 2010)

La principal actividad de este municipio es la agricultura, pero es reconocido a nivel nacional por el pan que elaboran, teniendo como una de sus tradiciones una feria, y una lluvia de pan celebrada cada año en la cabecera municipal.



Fuente: INEGI 2019

La participación de las mujeres en los negocios en este lugar se hace presente, por lo que nuestro objetivo fue el determinar los factores que favorecen el desarrollo y emprendimiento de negocios encabezados por mujeres en la ciudad de Acámbaro, Guanajuato; así como identificar si el emprender un negocio les ha permitido mejorar su calidad de vida desde la perspectiva de género.

Materiales y Métodos

El proyecto de investigación implica la incorporación de aspectos metodológicos que caen dentro del área socioeconómica. Por lo tanto fueron de carácter cuantitativo, donde los aspectos metodológicos implicados son: a) levantamiento de información en campo mediante la aplicación de una encuesta estructurada; y b) procesamiento y análisis en el programa estadístico SPSS.

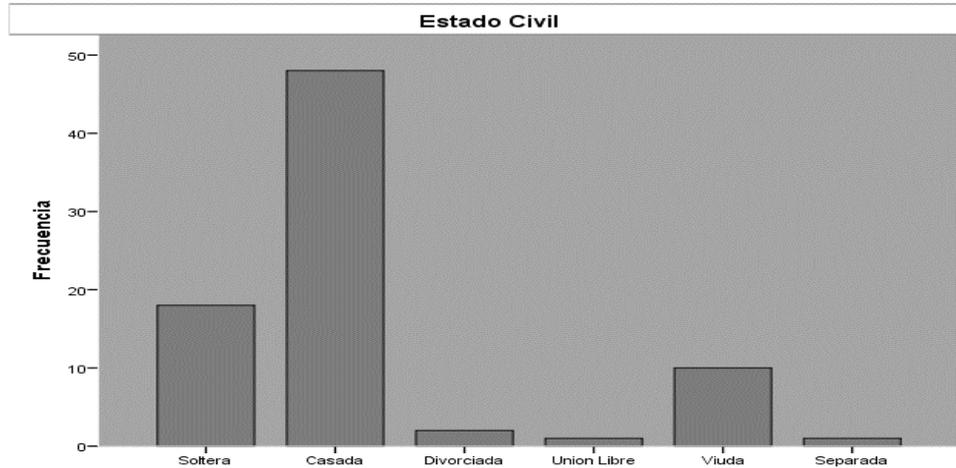
En la parte cuantitativa se aplicaron 80 encuestas en la ciudad de Acámbaro, Gto. Para determinar el tamaño de la muestra, se realizó un muestreo cualitativo con varianza máxima. La ecuación para calcular la muestra fue:

$$n = \frac{NZ^2p_nq_n}{Nd^2 + Z^2_{\alpha/2}p_nq_n}$$

Así, el tamaño de muestra quedó definido en $n=2472$ unidades económicas encabezadas por mujeres. La muestra se distribuyó en la ciudad de, Acámbaro en Guanajuato.

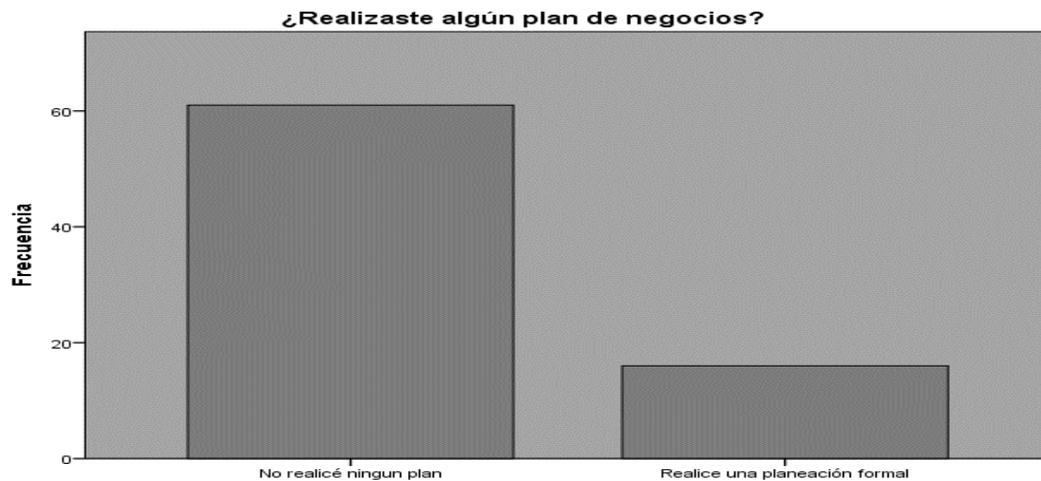
Resultados y Discusión

Los resultados que arrojo este trabajo muestran que las mujeres tienen una gran participación en el mundo de los negocios, ya sea porque necesitan incrementar el gasto del hogar o por tener un espíritu emprendedor. En este sentido, encontramos que el 22.2% de las encuestadas son solteras mientras que el 59.3% son mujeres casadas, el resto de las encuestadas se distribuyen en los rubros tal y como lo muestra la gráfica1; destacando que las que han tenido mayor emprendimiento son las mujeres casadas ya sea para lograr solventar o apoyar los gastos del hogar.



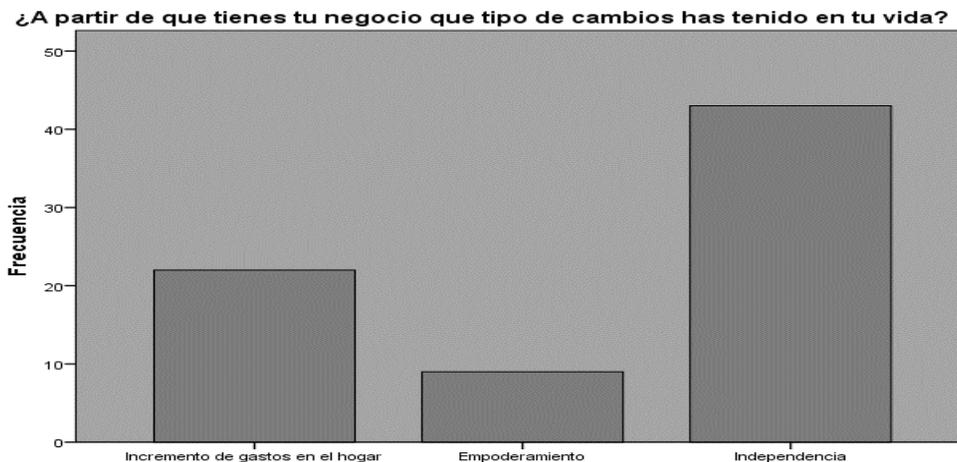
Gráfica 1. Fuente: Elaboración 2019.

En cuanto a la realización de un plan de negocios las mujeres emprendedoras en Acámbaro, Guanajuato respondieron que solo un 19.8% realizó un plan formal para llevar a cabo su negocio, mientras que el 75.3% no lo realizaron tal como se demuestra en la gráfica 2.



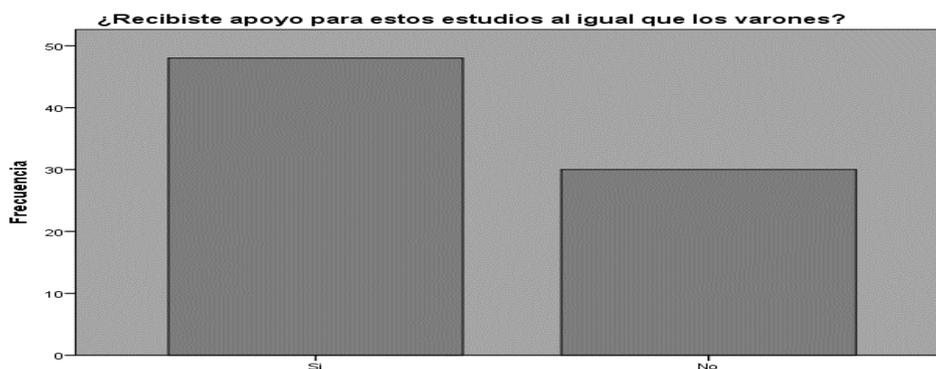
Gráfica 2 Fuente: Elaboración propia 2019

Con esta misma encuesta encontramos que el principal cambio que han tenido las mujeres que emprenden un negocio en su vida ha sido la independencia, ya que el 53.1% tuvo este cambio en su vida, un 27.2% pudo incrementar el gasto del hogar y un 11.1% se notó empoderada, así se demuestra en la gráfica.



Gráfica 3, Fuente: elaboración propia a base de encuestas.

Otro factor que influye en el emprendimiento femenino es el nivel de estudios, por lo que cuestionamos la escolaridad que tienen, dando como resultado que el 59.3% de las mujeres entrevistadas si tuvieron apoyo para sus estudios mientras que el 37% no recibieron. Gráfica 4



Gráfica 4. Fuente: elaboración propia 2019.

Por último determinamos por qué no habían recibido apoyo ese 37% de mujeres para sus estudios, y obtuvimos como resultado que de ese porcentaje al 2.5% no las apoyaron debido a que las mujeres se van a casar, 8.6% porque sus familias no contaban con el dinero suficiente, a otro 1.2% no las apoyaron porque las mujeres se tenían que quedar en casa, este mismo 1.2% se repitió cuando dijeron que eran familias grandes, y también cuando las mujeres no debían estudiar, por último el 2.5% dijeron que no las apoyaron ya que se prefería apoyar a los hombres. Gráfica 5.



Gráfica 5. Fuente: elaboración propia a base de encuestas.

Por lo tanto, en respuesta a nuestras preguntas de investigación podemos decir que si, las mujeres obtuvieron una mayor independencia económica después de iniciar algún negocio, pues según sus mismos comentarios ahora tienen mayor libertad a la hora de pagar servicios, o adquirir nuevos productos o servicios, así como una mayor probabilidad de ayudar a sus hijos a concluir sus estudios. La segunda pregunta nos da una respuesta negativa, ya que el 59.3% de las mujeres que emprendieron un negocio lo hicieron siendo casadas mientras que solo el 38.2% de las mujeres eran mujeres solteras, viudas, separadas, o divorciadas. Por último el 75.3% de las mujeres emprendedoras no realizaron un plan de negocios para iniciar sus proyectos, y de acuerdo a sus comentarios, varias no conocían o relacionaban el término con sus negocios, también se observó que algunas de estas mujeres sufren de violencia psicológica, lamentablemente muchas no saben distinguirla, o es algo ya normal para ellas.

En comparación con la tercera encuesta de Microemprendimiento 2013, realizada en Chile podemos observar que hay muchas similitudes, como que las mujeres emprenden por necesidad y que hay preferencia para los hombres, sin embargo también se habla de que en ese país la mayoría de las mujeres emprendedoras lo hacen siendo solteras o separadas, mientras que en la ciudad de Acámbaro, Guanajuato se demostró que la gran mayoría emprende por ayudar a sus maridos con el gasto del hogar.

Conclusiones

En México las brechas de género han sido el principal problema al que se han enfrentado las mujeres, pues la mayoría de ellas se encuentra en pobreza. Esta situación, además de limitar su desarrollo personal encaminado hacia alcanzar un empoderamiento real, impide que las mujeres tengamos una mayor contribución en el PIB nacional, lo que hace que sigamos siendo un país en vías de desarrollo. Por lo anterior, consideramos que mientras no se terminen las desigualdades de género en este país, no podremos crecer económicamente hombres y mujeres.

Los resultados obtenidos nos permitieron observar que en la ciudad de Acámbaro, las mujeres que emprenden negocios son en su mayoría casadas, y lo que buscan al realizar este emprendimiento es aumentar el ingreso familiar. En ese proceso encuentran la independencia que algunas no sabían que podían tener, ya que crecieron con la idea de que las mujeres estaban destinadas a las tareas del hogar y la crianza de los hijos, sin embargo, al momento de aplicar las encuestas, se pudo percibir que algunas

llegar a sufrir algún tipo de violencia por parte de sus parejas y/o hijos. Esta situación hace más visibles las desigualdades de género entre las mujeres de estudio.

Notamos también que a pesar de no tener un alto nivel de estudios y que son mujeres con poco apoyo para estos, sus negocios tienen por lo menos ya un año en el mercado, y algunos más tienen ya una larga trayectoria.

En conclusión hace falta recorrer un camino largo aún, en el que se tome conciencia sobre la importancia que tienen las mujeres en el mundo de los negocios, pero sobre todo, que las mismas mujeres se den cuenta de que son capaces de realizar más cosas que solo criar hijos; también que sean conscientes de que sus parejas o esposos deben ayudar en las tareas del hogar, y que busquen la posibilidad de sensibilizarlos para que ellos contribuyan en dichas actividades, situación que fomentaría relaciones un poco más equitativas en el hogar.

Referencias

Cisneros, M. E. E., 2014. Desempeño de nuevos negocios: perspectiva de género. *Revistas UNAM*.

Cisneros, M. E. E., 2015. Desempeño de nuevos negocios: perspectiva de género. *Contaduría y Administración*, Issue 60, pp. 468-485.

Esteban Santamaría Hernández, D. T. Q., 2017. *Centro de Análisis para la Investigación en Innovación*. [En línea]

Available at: <http://www.caiinno.org/wp-content/uploads/2017/05/Genero-emprendimiento.pdf>

INEGI, 2010. *INEGI*. [En línea]

Available at:

<https://www.inegi.org.mx/app/indicadores?ind=1002000002##divFV1002000003#D1002000002>

[Último acceso: 05 Agosto 2019].

Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2013. *Género y Emprendimiento*, Chile: s.n.

Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, 2010. *Mujeres Empresarias: Barreras y Oportunidades en el Sector Privado Formal en América Latina*. Perú: LEDEL SAC..

Plaza Ramírez Jimena, L. A. M. O. H. A., 2018. *Jóvenes en la Ciencia*. [En línea]

Available at: <http://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/2481>

[Último acceso: 05 Agosto 2019].

Secretaría de la Transparencia y Rendición de Cuentas, 2017. *Gto, Secretaría de la Transparencia y Rendición de Cuentas*. [En línea]

Available at: <https://strc.guanajuato.gob.mx/municipios-de-la-region-sur-y-gobierno-del-estado-impulsan-administraciones-mas-simplificadas/wd>

United Nations Global Compact; Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para las Mujeres, 2011. *unwomen*. [En línea]

Available at: <http://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2011/7/principios-para-empoderamiento>

[Último acceso: 2 Julio 2019].